

«El bosque puede salvar a todo el Norte»

- *Tres expertos asturianos llevan al Senado una batería de ideas para revertir el despoblamiento*
- *El exconsejero Manuel Fernández calcula que el sector forestal de la región es capaz de aportar 260.000 toneladas de combustible*

RAMÓN MUÑIZ / GIJÓN

20 enero 2015

La comarca del Narcea redujo su población en un 49% entre 1960 y el año 2011. La del Eo-Navia un 46%. En el Caudal el declive fue del 43% y en el Oriente se quedó en el 39%. El Principado es una de las regiones en las que más se ceba el despoblamiento y por ello el Senado convocó ayer a tres expertos asturianos para que aportaran luz a la comisión que estudia cómo frenar el problema en las zonas de montaña. Los debates que provocaron el exconsejero Manuel Fernández, el catedrático Fermín Rodríguez y el especialista en medio rural Jaime Izquierdo desembocaron en una batería de propuestas.

Fernández, que es presidente de la comisión de Agroganadería del PP asturiano, calculó por ejemplo que solo en Asturias hay capacidad de procesar los residuos madereros para obtener 260.000 toneladas de biomasa. «El sector forestal es el gran olvidado y creo que él puede salvar a todo el Norte peninsular», animó. El exconsejero instó a invertir más ayudas en el sector primario y aliviar la «burocracia y trabas administrativas» que acompañan a este tipo de subvenciones.

El popular reiteró que en Asturias «la montaña y el mar se besan», de ahí que convenga que el diseño de las estrategias incluyan al sector pesquero. «Por cada marinero embarcado se generan tres puestos de trabajo directos en tierra», aseguró.

Su discurso despertó la curiosidad del senador cántabro Miguel Ángel González, para quien «todo son fantasías si no creamos puestos de trabajo en el medio rural, y eso requiere una red de pequeños polígonos especializados en el procesado de lo agroalimentario». Al socialista le dio la réplica la senadora asturiana Dolores Sampedro, quien vio urgente que las alianzas montaÑeras sean «de ámbito suprarregional, pero no sólo entre Asturias, Galicia y Cantabria; hay que implicarse con otras regiones del continente similares».

En la contrarréplica, Manuel Fernández reconoció que a partir de abril concluirá el sistema de cuotas lácteas, y «ojalá podamos consumir lo que producimos, porque si no, nos inundará la leche de Nueva Zelanda, Holanda y demás, que llegarán con precios más bajos». La atomización de las producciones asturianas provoca que «recoger aquí un litro acarree unos costes impresionantes».

Al exconsejero le relevó en la mesa de ponentes Fermín Rodríguez, catedrático de Geografía de la Universidad de Oviedo, quien analizó las últimas tendencias en dinámicas de población: «En la historia del hombre, los años en los que los trabajos te obligan a estar sentado ante el ordenador suponen un par de segundos. Hay una pulsión que aún tenemos como especie y que nos lleva a buscar el contacto con la naturaleza para estar bien, además de los beneficios cardiovasculares del deporte de aventura».

Rodríguez describió el despoblamiento como un tsunami «al que no le pusimos barreras, y en las pocas que hubo no depositamos demasiada fe. Ahora nos queda una oportunidad de frenar, y no podemos desaprovecharla». ■